

Traslado (Pendiente revisión)

axis



Capítulo 1

6:28

Empieza a desesperarse, el metro se ha retrasado varias veces antes, pero nunca por más de tres minutos. No le gustan esas variaciones, las cosas deben ser constantes, invariables. Finalmente llega, atestado de gente y a vuelta de rueda. Se le dificulta un poco, pero al fin logra entrar.

6:34

Empieza a pensar las cosas, su cita es a las 7:30 y debe llegar al menos 15 minutos antes. A este paso va a tener que correr para llegar a tiempo.

6:38

Empieza a aburrirse, así que saca el libro que ha estado leyendo.

6:40

No puede evitar seguir mirando el reloj.
«¡Carajo, jodido metro no avanza!»

6:45

Suspira con lo que acaba de leer, una novela romántica que no acaba de convencerlo, una recomendación mediocre.
Nota que una señorita se le queda viendo, hasta le sonríe. A él le incomoda esa situación, hace tiempo que no le interesa saber nada de "amor". Por eso se mudó del reino de los corazones, estaba harto de esas cosas.

6:52

Trece estaciones, regularmente solo veintitrés minutos. Lleva solamente diez y no sabe cuánto tiempo más le tomará. Le consuela pensar en que las últimas estaciones son las más cortas.

6:58

Empieza a molestarse, después de una exagerada tardanza llega a la estación y encima ahora las puertas no se abren. Va retrasado, no deja de mirar el reloj, no le gusta que sus tiempos no sean exactos. Alza la vista para ver la espalda de las personas frente a él, se abren entonces las puertas y la gente empieza a salir.

Empieza a avanzar y se detiene de pronto, algo lo hizo detenerse, alguien: una cabeza entre la multitud, un rostro que vio de perfil.

Siente un leve empujón, no avanzaba y las puertas siguen abiertas. Recobra el ritmo y avanza con rapidez, busca a esa chica y ve que está llegando al segundo nivel por las escaleras eléctricas. Necesita verla y corre a las escaleras de concreto, tal vez pueda alcanzarla. Cuando llega al piso superior está sin aliento, pero la ve unos metros más allá,

amarrándose las cintas de los zapatos. Su corazón palpita aliviado: no es ella, ni siquiera se le parece, se confundió.

Mira la hora.

7:03

Ya debería estar en el andén, ya debería haber hecho el transborde. Acelera el paso, tres baldosas por zancada, ha cambiado ya de línea. Pasa la primera escalera, la segunda, llega a la tercera y baja. Se dirige al tercer vagón, el que sigue de la zona destinada a las mujeres y empieza a subirse por la puerta del extremo izquierdo, pero algo lo distrae de nuevo, esta vez un ondear de cabello. La dueña está subiendo al primer vagón, él se queda viendo.

- ¿Si me da permiso, por favor? -. Una voz malhumorada, una mujer mayor está detrás de él, - discúlpeme- responde con voz baja. Se hace a un lado y al querer ver de nuevo a esa chica ya no está, empiezan a cerrarse las puertas y él entra de prisa.

7:08

Este tren va a tiempo, sale de él y ve a la chica. Van en la misma dirección, así que camina tras ella. La observa caminando frente a él, está casi seguro de que no es Daniela, pero tiene ese mismo andar, el cabello se parece mucho pero más corto, siente que la chica de enfrente es Daniela.

Suspira, luego sonrío con melancolía. Obviamente la chica que avanza frente a él (sin notar la excitación que le provocaba a su corazón) no es ella. Puede recibir cualquier nombre existente, menos el de Daniela pues ese nombre no le pertenece; esa chica puede ser cualquiera de las miles de habitantes de la ciudad de los enamorados, cualquiera menos Daniela.

Empieza entonces a ver a Daniela, no es como si de repente se hubiera transformado en ella, simplemente la vio a ella en la chica de enfrente (medita en ese argumento, por qué dejar ese pensamiento así le causa ansiedad). ¿Por qué piensa eso, de donde salió esa idea? Si alguien está contigo (sea que vaya delante, a un lado o detrás), pero tu mente no (o sea, si tus pensamientos se han ido a divagar) difícilmente vas a ver a esa persona, aunque la tengas frente a las narices. ¿Por qué? Porque tu cerebro se concentra en una idea que nada tiene que ver con la realidad presente; ahora, usando ese argumento, pero a la inversa encuentra una explicación satisfactoria: aunque la chica de enfrente no es Daniela, él puede verla precisamente porque su mente se concentra en ella. Pero ¿dónde está?

7:16

Ha caminado demasiado despacio, lleva un exagerado retraso; para colmo, la razón de su distracción no aparece. Mira en todas direcciones, la

encuentra.

Empieza a seguirla de nuevo, se detiene. Esa no es la dirección que él debe tomar, ella sigue caminando, pero parece ir más despacio, pareciera que espera a que él la alcance.

Su corazón se acelera, siente ansiedad.

Ella se aleja con la multitud, él la mira entrar en un túnel que lleva a la dirección opuesta que debe tomar.

Suspira nuevamente, no va a seguirla, al menos no ese día. Si alguna vez volviera a encontrarla...

Si volvieran a coincidir...

Entonces él la llamaría, diría "Daniela" en voz alta matando así cualquier duda. Incluso si no fuera ella la invitaría a salir.

7:20

Es tarde, no va a llegar a tiempo, da la vuelta, se encamina al lugar donde debe tomar el tren. Pasos largos, tres baldosas por zancada.

En el túnel, ella gira la cabeza y lo mira alejarse con prisa. Hace una mueca de decepción, lamenta que él no la siguiera ya.